

Nº 7

Entrevista a: Dr. BREITER, Isaac

Entrevistadora: Lic. Ana E. de Weinstein

Fecha: Septiembre de 1986

Idioma: Español

Entrevistadora: -Para ubicarnos también en cómo llega usted a su actividad política, me gustaría que me cuente dónde nació, en qué año, qué tipo de hogar era el suyo, cómo se manifestaban los aspectos judíos en su hogar, cómo fue su formación.

Breiter: -Bueno, nací en Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, en el año '8. Familia numerosa: fuimos en total, hasta el final, unos siete varones y una mujer.

E: -¿Sus padres eran inmigrantes?

B: -Mis padres fueron inmigrantes de Ucrania, de la zona de Guverna, creo recordar. Mi padre se instaló en el año '4 ó '5 en la zona de Bernasconi, en La Pampa. Vino solo, después la trajo a la madre y a los hermanos mayores. Los tres primeros nacieron en Rusia. Y, después de unos años de mala cosecha repetida, no le queda otro remedio que irse a la ciudad.

E: -¿El venía como colono, recibía alguna ayuda?

B: -No, venía completamente por su cuenta. Y es así como se instala en Bahía Blanca, donde nace primero mi hermana en el año 1906. Quiere decir que la relación de los años no la tengo bien. Yo en el '8 y sucesivamente.

E: -¿Su madre?

B: -Mi madre también era de la misma zona de Rusia, Telnoslava, algo así. Una familia que guardaba las tradiciones judías. Mi padre no era muy religioso, pero cumplía con

lo más importante. Después...

E: -¿Se hablaba ídish en su casa?

B: -Sí. Trajo a la abuela, es decir a la madre de mi madre, y a los cuñados. Trató de reunir a toda la familia.

Y en Bahía quedamos hasta el año '18 en que por razones de estudio, es decir mi hermano había entrado en la universidad y él había venido a Buenos Aires. Y entre las cosas que venía era a ver como andaba el hijo mayor suelto en la gran ciudad y no le gustó nada, de manera que resolvió, como al año siguiente tenía que venir... Era como una ley, había que ir a la universidad.

E: -¿La escuela primaria y secundaria dónde se hacía?

B: -En Bahía.

E: -¿Algún colegio judío ya existía ahí?

B: -No. Entonces decidió trasladar la familia a Buenos Aires, porque la familia dividida no le gustaba.

E: -¿De qué se ocupaba su papá?

B: -De ramos generales.

E: -¿Pero tenía algún comercio?

B: -Empezó haciendo ladrillos en Bernasconi, me acuerdo, pero después instaló un negocio de ramos generales y le debe de haber ido bien, porque rápidamente consiguió una posición como para poder permitirse esa decisión de mudar la familia a Buenos Aires, instalarse en Buenos Aires y reiniciar sus actividades en Buenos Aires. Pero desde el punto de vista judío, la anécdota más interesante que recuerdo, fue que para la Declaración Balfour se celebró en casa con una reunión de todas las señoras

de la colectividad para hacer banderas. Era un negocio grande, con mostradores grandes, y recuerdo que, tengo patente la escena en que las mujeres cortaban los paños blancos y celestes y hacían las estrellas de David, y así se pudo festejar. No el 2 de noviembre, no me acuerdo que fecha fue, pero próxima la Declaración Balfour.

E: -¿En Bahía Blanca tenían contacto con judíos? ¿su vida transcurría en un ambiente judío?

B: -Sí. Se que todas las relaciones de la familia eran judías.

E: -¿Alguna participación en alguna institución?. Usted era muy chiquito en ese momento pero ¿su familia?

B: -No, no lo recuerdo.

E: -En el '18 se vienen para Buenos Aires.

B: -En el '18 vinimos para Buenos Aires. Y aquí termino el primario, luego el secundario en el Colegio Nacional Nicolás Avellaneda. Vivimos siempre en Balvanera. En el Once. Y luego la Facultad de Ingeniería.

E: -¿Qué recuerda sobre la Semana Trágica?

B: -La Semana Trágica son recuerdos muy borrosos. Vivíamos en Corrientes y Ayacucho, creo.

E: -Una zona bastante álgida para ese momento.

B: -Sí, pero la zona álgida fue Corrientes y Junín, así que ahí, encerrados por supuesto bajo llave, no por deseo ni por no deseo sino que mi padre encerró a toda la familia en casa y recién al día siguiente, a los días siguientes, recogíamos en la azotea de casa los balines y los cartuchos. Otra cosa no recuerdo.

E: -¿Pero recuerda momentos así de miedo, de pánico?

B: -No me quedó ningún trauma, así que no se.

E: -Pero así, ¿comentarios que haya escuchado de su familia?

B: -Me imagino, pero no los recuerdo.

E: -Ya acá en la ciudad, ¿usted toma contacto con alguna institución judía, algún marco judío?

B: -Bueno, creo que mi padre nos llevó a la sinagoga.

E: -¿A cuál?

B: -No se si la de Paso fue la primera, o no existía todavía y primero íbamos a otra. No me acuerdo. Le voy a decir que mi memoria falla. Dicen que los viejos se acuerdan de los tiempos juveniles, pero eso es un mito. Por lo menos en mi caso.

E: -No, pero recuerda bastante. Entonces algún otro marco que no sea la sinagoga, un grupo de amigos, alguna institución.

B: -Bueno, no. Ahí había recién por el año '26, es decir ya terminado el colegio nacional, entrado en la facultad. Es que me acerco a la Federación Sionista, o me acercan, eso no me acuerdo si tuve padrinos, y empiezo a asistir a actos, a conferencias, junto con mis hermanos o solo. Principalmente solo, porque creo que en la familia al que más le prendió fue a mí. Después a mi hermano menor también, pero... Y es así como participo de la creación de la Asociación Juventud Cultural Sionista, que fue durante muchos años el líder espiritual de la juventud judía de acá en la Capital.

E: -¿Qué otras personas estaban junto con usted?

B: -Yagupsky, Bronfman.

E: -¿Cuál Bronfman?

B: -Jacobo. Ya falleció. Y después los hijos de los líderes, muchachos del Gueyang.

E: -¿Dónde funcionaba esto?

B: -En el propio local de la Federación.

E: -¿Dónde quedaba?

B: -En la calle Tucumán 1646.

E: -¿Qué tipo de actividades hacían? ¿Cuál era la inclinación?

B: -Bueno, si usted después toma estos ejemplares del boletín se va a dar cuenta enseguida. Más que todo era cultural, sionista por supuesto, y entabló relaciones con las organizaciones juveniles mundiales. Me acuerdo que había una Unión Universal de la Juventud Judía adherida a la U.J.J. que funcionaba en París. Era un célebre personaje Enet Palier, que era un goi invadido de ideas judías, que instaló filiales en casi todos los países del mundo. Eso con la primer guerra desapareció todo. No quedaron ni los rastros.

E: -¿Cuándo inicia su actividad política?

B: -Se puede decir que fue simultánea con la actividad judía. Es decir, saqué la libreta de enrolamiento cuando cumplí los 18 años, e inmediatamente sentí la vocación de actuar en política argentina. Me recorrí las conferencias de los distintos partidos y al final me decidí solo (eso sí, solo me acuerdo), de afiliarme a la Unión Cívica Radical. Participé pegando carteles, que entonces se pegaban con engrudo; no se ahora como se pegan. Y en la propaganda para la reelección de Irigoyen, en el año '22, y después fui un afiliado pasivo, es decir, no me destacué más que por pegar carteles y asistir a las conferencias. Hasta que recién en el año '46, de regreso de Entre Ríos donde

había pasado unos años de mi vida profesional, me reintegro al Comité de Balvanera que funcionaba junto con el Comité Nacional en la calle Riobamba. Y lo conozco a Frondizi, con quien enseguida me ligó una gran amistad, y entonces actué ciertamente en el grupo de secretarios que tenía para la labor política y toda la actividad que hacía. Después intervenía en el Comité de la Parroquia, no me acuerdo si fui presidente o vicepresidente.

E: -¿En qué consistía ese Comité de la Parroquia?

B: -Y, las parroquias en que está dividida la ciudad de Buenos Aires. Eso era Balvanera Norte, Once. Y donde actuaban otros judíos de los cuales el más destacado era el Dr. Gordstraj. Y para seguir la línea de la política, la decisión de Arturo Frondizi que no fue acatada por Balbín y que no lo querían como candidato para presidente de la República dividió al partido y, ante las elecciones del año '58, no muchos creían en el triunfo, porque el partido oficialista, es decir la gente de la Revolución Libertadora, apoyaba evidentemente a Balbín y se lo daba como seguro triunfador. Yo estaba entre los optimistas de la UCRI, pero no pretendía ni soñaba nada. Pero se produjo lo que se llama las circunstancias de la vida, en forma tal que los ya consuetudinarios políticos a quienes les correspondían las candidaturas, todos querían asegurarse la elección que, como era por mayoría y minoría, eran creo que 13 por la mayoría y 8 por la minoría, algo así, entonces más abajo del puesto número 13 no aceptaba. Y fue así que una vez me llamaron a una reunión, fui tranquilamente como cualquier otra de las reuniones que participaba para realizar la campaña, y me encontré con la sorpresa allí de que me ofrecieron la candidatura a diputado. Por la sencilla razón que había vacantes que llenar, no porque hubiera hecho merecimientos. Verdaderamente fue una sorpresa, y yo la acepté con una condición, que fruncieron la nariz cuando yo dije: "Bueno, acepto pero con una condición". Creían que iba a decir que sea el puesto 13 ó 12, y yo dije: "siempre que sea el último de la lista". Con eso no hay ningún inconveniente. Al final no fui el último de la lista porque, sin consultarme, también por eso de las vacantes, apareció una vacante más y yo salí penúltimo. Pero después, en el escrutinio, avancé algo así como 10 puestos. Y es así como de repente, sin soñarlo, sin pensarlo, sin desearlo, sin nada, me encontré con esa responsabilidad de ser el representante del pueblo de la capital. Que lo tomé muy en serio. No hubo muchos

ejemplos parecidos. Abandonar la profesión, dedicarme full-time a la diputación porque entendía que para eso estábamos. Vi que los médicos seguían teniendo sus consultorios, los abogados sus bufetes, y todo lo demás. Y yo entendí que no. Abandoné la profesión, tomé un ingeniero para que me siguiera las obritas que tenía, hasta terminarlas, y después mi actuación pública es tan pública que creo que no tengo nada que hablar sobre eso.

E: -Vamos a volver un poquito atrás. Cuando usted acá inicia la facultad, ahí no tiene ninguna actividad política, participación política.

B: -El centro de estudiantes de ingeniería era un centro sui-generis, era posiblemente el único centro de todos los centros de estudiantes que no se metía en política. Casi siempre había una lista única para la renovación. El quinto año nombró el candidato a presidente, el sexto director de la revista, al tercer año le correspondía secretario. Era una tradición. Y mi curso fue un curso que no se dedicaba mucho a las cosas del centro, era un curso muy apático. Y llegó el año '30, que estaba en quinto, y como veían que nosotros no nos movíamos, los de cuarto proclamaron como candidata a presidente a una de cuarto y eso hizo remover a los de quinto y se improvisó una candidatura, y los de cuarto tenían el apoyo oficial de los que estaban mandando en el centro, y yo me reservé el cargo de apoderado general. De manera que trabajé como loco, y ganamos la elección y al que le regalamos (fue un regalo que ni esperaba) la presidencia del centro, tuvo como premio que lo expulsaran de la facultad y etc., etc., porque vino la revolución del '30 y todos los sucesos.

Ahora, es interesante decirle que en el curso de ingeniería había tres muchachos judíos: Kurlat, Frunkin (¿?) y yo. Por más que yo les hacía propaganda sobre el sionismo, muy de vez en cuando venían a la Cultural. Kurlat sí se afincó, tenía como antecedente que era nieto de Liebeshutz (¿?), uno de los fundadores, así que algo había mamado en su casa. Y ahí recuerdo un caso de antisemitismo. Se elegían consejeros para integrar la dirección de la facultad, el consejo directivo de la facultad, y creo que había una lista de 5 estudiantes y entre ellos figuraba de candidato Kurlat y yo; era única lista. Así que no había mayor interés en la elección o lo que sea, pero sí llamó la atención que en el escrutinio apareciera Kurlat y Breiter con un voto menos. Yo exigí enseguida se hiciera una investigación para saber quien era el que nos había

tachado. Apareció el tachador y dijo que no sabía por qué lo había tachado. Pero, evidentemente, era un caso de antisemitismo. Y así fue radiado por nosotros y por muchos de los compañeros cristianos.

E: -¿En solidaridad con ustedes?

B: -En solidaridad con nosotros. Otra cosa no recuerdo.

E: -¿Usted paralelamente seguía su actividad en esta asociación cultural, ¿no?.

B: -Sí.

E: -Está bien lo de sionismo pero, ¿cómo veían...? ¿cuál debía ser el rol del judío en la Argentina? ¿cómo tenía que ser la vida del judío en la Argentina? ¿qué imagen o qué identidad suponían ustedes que tenían que asumir?

B: -Bueno, preguntarme ahora, después de más de 50 años, qué es lo que pensaba entonces...

E: -Pero tal vez como postulados desde la institución, ¿hacia qué apuntaban? ¿hacia un apoyo sionista nada más, hacia la integración en la sociedad argentina?

B: -A ser judíos y al mismo tiempo ser sionistas.

E: -Dentro del seno de su propia familia, ¿en qué elementos se manifestaba, digamos cuando usted ya se casó y tuvo hijos, en qué elementos se manifestaban los aspectos judíos sobre el mantenimiento de la vida judía?

B: -Muy pocos, sinceramente muy pocos. Festejábamos las fiestas.

E: -¿Iban al templo? ¿Dónde vivían? Nos salteamos un poco esa parte de escenografía...
¿Usted se casó en Buenos Aires?

B: -Sí. Vivíamos en Balvanera, casado también. Un año en Banfield. No, eso fue después de Entre Ríos. En el año '38 creo, no '39, se había declarado la guerra ya, y que justamente me hizo temblequear en los trabajos que yo estaba haciendo acá en Buenos Aires, profesionales, y acepté la dirección técnica de una obra en Entre Ríos, y entonces...

E: -¿Usted es ingeniero civil?

B: -Sí, ingeniero civil. Y entonces nos instalamos, en el año '41, en el pueblo de Viale (no se si usted lo conoce) y después de unos años allí de terminar la obra, la empresa tomó otra por la zona de Nogoyá, y nos fuimos a Nogoyá. Hasta que conseguí librarme de eso y volver a Buenos Aires, cosa que hicimos en el año '46. Y en el año '46, un año en Banfield y después otra vez a Balvanera. Recorrimos la calle Pasteur de una punta a otra, es decir que nos mudábamos. Antes se alquilaban las casas.

E: -Entonces, usted me decía que como elementos judíos el festejo de las fiestas...

B: -Sí, el festejo de las fiestas. Mi madre era la anfitriona de toda la familia: para Pesaj, para Rosh Hashaná, para Yom Kipur. Iban al templo de Paso, los muchachos también iban al templo de Paso, pero como iban los muchachos, no se cómo van ahora; creo que ahora están más religiosos. Y después, poco a poco, cuando nos convertimos nosotros en jefes de la familia, seguimos cultivando la recordación de las grandes fiestas judías pero sin profundizarlas demasiado.

E: -¿Lecturas judías?

B: -Sí, lecturas judías. La parte de biblioteca judía y, bueno, las circunstancias hicieron que no, los sueños o lo que sea no se pudieran realizar. De joven una de las perspectivas era hacer aliá y, bueno, pero en esos años para conseguir un permiso para ir a Palestina había que recorrer el mundo entero para poder llegar ahí. Después vino la guerra y después yo mismo pasé mi juventud muy enfermo, de manera que no estaba en condiciones para la gran aventura. Después ya fueron pasando los años y también tuve un hijo varón que actuó en el sionismo. Lo veía como un candidato serio

para instalarse en Israel pero las cosas hicieron que, por razones profesionales o lo que sea, se afianzara acá en Buenos Aires y bueh... En cambio, tengo unos cuantos familiares en Israel de los cuales nunca soñé que harían aliá; sobrinos, primos, tengo una hermana en Israel. Que le haya influido en algo lo que hizo el tío, el primo o lo que hablaba, no se. Sinceramente no se.

E: -Esa institución en la que usted estaba activando, ¿qué relación tenía con la entidad central de la comunidad judía, la Jevre Kadishe, y qué relación tenía con los partidos sionistas?

B: -Con los partidos sionistas era totalmente apartidario, y esa fue su muerte porque lo mismo que fue la muerte de la Federación Sionista. La Federación Sionista fue siempre apartidaria, ayudaba a crecer a los partidos pero ella era apartidaria. No se si conoce un poco la historia del sionismo en la Argentina.

E: -Cuénteme su visión.

B: -Eran los que se llamaban los sionistas generales, es decir, sionistas sin ningún aditamento. Y estaban en contra de, sobre todo en la diáspora, agregarle algún tinte político. En Israel sí, cada uno que llegaba allá y se ocupara de la política de acuerdo a su punto de vista; pero en la diáspora no. Pero ¿qué pasó?. Que ayudaba a crecer a todos los demás y cuando quiso acordarse, estaba en el último puesto. A pesar de ser la fundadora y la madre de todos los otros partidos, en las elecciones sacó el último puesto. Nadie se ocupaba de eso. Y la Cultural lo mismo. Era apartidaria y se rompió o dejó de existir porque uno de los compañeros se hizo revisionista y quiso llevar el revisionismo a la asociación y ...

E: -¿Quién era?

B: -Tov. Y fracasó e hizo fracasar el futuro de la entidad. No siguió existiendo.

E: -Quiere decir que el sionismo estaba mas bien manifestado por actividades culturales y de apoyo a la idea de la creación de un Estado judío.

B: -Sí. Eso era evidente.

E: -¿Y la relación con las entidades centrales de la comunidad?

B: -Participábamos como miembros juveniles de todo lo que había que hacer, actuar.

E: -¿Tenían algún tipo de relación con entidades no judías?

B: -No recuerdo, pero con no judíos sí. Se ve en la colección del boletín este. Hay conferencias de Diego Luis Molinari, de Isidoro Bes Moreno. Es decir, de profesores de la facultad. Y con la iglesia también, pero relaciones insustanciales.

E: -¿Qué tipo de gente asistía? ¿Quiénes eran los socios de esa institución? ¿Cómo caracterizaría?

B: -Casi todos estudiantes universitarios.

E: -Diría de algún nivel socioeconómico determinado.

B: -Bueno, del que imperaba en la época. Muchos millonarios no había, pero gente de clase media.

E: -Con los sectores que se autodenominaban progresistas obreros judíos, ¿tenían algún tipo de vínculo?

B: -No. Sobre todo no nos gustaba su posición antijudía, antisionista mejor dicho.

E: -¿Recuerda algo de la actividad gremial judía? ¿Grandes huelgas que hubieron así de sindicatos judíos por el año '34 – '35, más o menos?

B: -Las ignoro.

E: -Esta institución, ¿hasta cuándo funciona?; o usted, ¿hasta cuándo participa?, que son dos cosas distintas.

B: -Yo participo hasta el año '33 – '34, creo que duró hasta el '36. No estoy muy seguro.

E: -En ese momento de su actividad pública y tal vez, usted me dice que en política no era una actividad intensa en esos años, recuerda algún tipo de influencia antijudía, algún tipo de influencia nazi, vislumbres de simpatizantes nazis. Estoy hablando hasta antes de la guerra, en los inicios.

B: -Bueno, sabíamos de la existencia de una Legión Cívica, de una Liga Patriótica, que más que todo era antibolchevique; pero junto con eso eran antijudíos. La razón esencial era el nacionalismo a ultranza.

E: -Ya para fines de la década del '30, '38, '39, con todo el intento de salir de los judíos de Europa, acá se producen ciertas limitaciones y restricciones en la inmigración, específicamente o masivamente en ese momento judía. Restricciones en la inmigración. ¿Usted recuerda algo de eso?

B: -Sí. Se formó un comité de ayuda a los inmigrantes, pero eso le pertenecía a la generación mayor. Nosotros éramos muy pibes para ocuparnos de eso.

E: -Porque han habido casos en los años '38. '39, '40, barcos rechazados en el puerto que no dejaban bajar a los judíos, que los mandaban de vuelta.

B: -Bueno, muchas de esas cosas las ignorábamos. Si hoy mismo, a pesar de haber una gran transformación en la difusión de las noticias, pasan tantas cosas que uno ni se entera, imagínese en aquellos tiempos.

E: -Para los años de la guerra usted entonces viaja al interior y se radica en el interior, en el año '39. Desde su vida en el interior, ¿recuerda qué es lo que le llegaba sobre la guerra? ¿Qué es lo que le llegó luego sobre la matanza de judíos, sobre el Holocausto?

B: -Como siempre, nos enterábamos mucho más tarde, pero nos enterábamos. Los viejos en Entre Ríos todavía se acuerdan de una conferencia que di yo en Paraná. Como yo estaba en Viale y el que tenía que venir de Buenos Aires a último momento no podía venir, me hablaron urgentemente que me viniera. Era la única tabla de salvación que tenían.

E: -¿Usted siguió activando en el interior?

B: -Poquito, pero siempre me hacía ver y como le decía, no se si quedan todavía, pero los viejos se acordaban de una conferencia que di en una sala llena de gente contra, la palabra Holocausto creo que todavía no existía, pero contra la acción nazi contra los judíos, todas esas cosas. Sencillamente estuve demasiado inspirado que la mitad de la sala estaba llorando. No se lo que dije.

E: -¿Qué año era, recuerda?

B: -Habría sido en el año '42 – '43. Algo así.

E: -¿Cuál fue la reacción de la gente, se hizo algo concreto, se movilizó en alguna medida?

B: -Bueno, sí. Todas las colectividades se movilizaron.

E: -¿Cuál fue la reacción de la gente no judía?

B: -La gente no judía apoyaba a los judíos en general, salvo los reaccionarios, los ultraconservadores, o lo que sea, pero me acuerdo que había una solidaridad, una amistad en los pueblos entre judíos y no judíos y basado en el aspecto democrático de la vida.

E: -¿Recuerda manifestaciones antisemitas en aquella época?

B: -Verdaderamente no, salvo algunas que podían tomarse por los representantes del gobierno de Buenos Aires no, porque estaba intervenido por los militares pero, por ejemplo, la toma de París la festejamos en Nogoyá haciendo un...(FIN LADO 1)

Para hacer el cumpleaños de no se quién, y terminamos cantando la Marsellesa todos, judíos y no judíos.

E: -¿Por qué existía esa restricción de poder reunirse?

B: -Eso era normal, no era los judíos. Eran todos los radicales, esas cosas.

E: -¿Cuándo vuelve usted a la capital?

B: -Principios del '46.

E: -¿Ahí reinicia su actividad institucional judía?

B: -Sí.

E: -¿En dónde?

B: -Creo que en el, en la Federación por supuesto y en el Consejo Central Sionista que es la antecesora de la OSFA. En la DAIA.

E: -Los temas en ese momento son rescatar a los judíos de Europa, los sobrevivientes y la posible creación del Estado. ¿Qué recuerda de eso?

B: -Yo no se si tengo copias de discursos, en general mi hija me expropió, los tiene guardados. Me acuerdo en el templo de Paso un acto en el cual hablé en nombre de la DAIA, creo cuando la persecución de los judíos en Irak.

E: -¿Usted activaba en la DAIA en calidad de representante de alguna institución?

B: -De la Federación. Y después en el Consejo Central Sionista, organizó muchos...

Bueno, eso ya era con el Estado encima, por la paz en Medio Oriente. Hay un libro por ahí. Muchas actividades.

E: -Retomemos el momento en que a usted le ofrecen la candidatura a la diputación y sale electo. En lo referente a los asuntos judíos... Primero, antes de eso, ¿había otros judíos en su mismo partido?

B: -Había tanto judíos en la UCRI como en los Radicales del Pueblo. Había una señora, Berta Feiguin de Ferrari, de Córdoba. Feiguin es un apellido judío pero ella jamás se manifestó. Simón Goldstraj, Simón Junín de la UCRI, Arnoldo Kronhaus de los Radicales del Pueblo, Rozenkraz de la UCRI, Bernardo Sweitzer de la UCRI.

E: -¿Moisés Azar estaba con usted?

B: -No.

E: -¿No es el mismo período?

B: -No, en otro período.

E: -¿Usted estuvo de qué año a qué año?

B: -Del '58 al '62.

Después en el Senado estaba, que eran todos de la UCRI, Salomón Trunsky, José Jaritonsky, creo que nadie más. Ahora, todos los que he nombrado ninguno actuó en la colectividad y nunca, para nada. No es que se hayan apartado, sino que nunca se sintieron miembros de la colectividad.

E: -¿Usted como judío sintió algún tipo de diferencia, alguna manifestación antijudía?

B: -Completamente no.

E: -¿En ningún momento de su actuación?

B: -En ningún momento. Y más todavía que hubo un momento bastante delicado, como el asunto Eichman, el asunto del artículo 28 que muchos lo tomaron por ese lado y la cuestión de las relaciones con Israel. Bueno, pero esa ya es una consecuencia de lo de Eichman.

E: -La época que a usted le tocó estar fue una época marcadamente, con marcadas manifestaciones antisemitas a nivel popular.

B: -¿Sí?

E: -Sí.

B: -A ver. Pasemelas.

E: -Las del año '59. Desde comienzos del '59. Estoy leyendo del libro que hizo Leonardo Senkman "El Antisemitismo en la Argentina":

...“En marzo, en las inmediaciones del Colegio Salvador, estudiantes exteriorizaban su apoyo a la reglamentación del artículo 28 de la Constitución Nacional. Incitaba también al antisemitismo. En abril la Sociedad Hebraica Argentina fue objeto de un violento ataque, en el mes de mayo un grupo organizado agredió a jóvenes judíos en el barrio de Villa Devoto. Los últimos días de ese mes se produjeron ataques contra sinagogas de la ciudad de La Plata y la provincia de Córdoba. En el mes de julio estalló una bomba frente al templo de la Congregación Israelita de la República Argentina. En agosto, individuos armados penetraron en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y destruyeron los stands de una exposición montada por la Universidad Hebrea de Jerusalem. Luego, en los patios internos de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires aparecieron inscripciones antijudías y emblemas nazis. En octubre se produjo un atentado contra centros juveniles judíos de Córdoba. En diciembre, y durante el mes de enero, aparecieron día tras día llamativas cruces gamadas acompañadas de inscripciones antijudías. Se perpetraron profanaciones en los cementerios de Tablada y en Salta. Desde el inicio del año escolar en 1960 se reiteraron los atentados y las instigaciones

contra alumnos judíos del Colegio Nacional Sarmiento...”

B: -En eso intervino yo, creo.

E: -Luego, digamos que todo este clima viene a ser coronado, entre comillas, con la cuestión Eichman que produce una serie de ataques...

B: -Pero todos esos son hechos cotidianos que se repiten hasta ahora, en el año '86.

E: -Pero el hecho que sean hechos cotidianos no los hace exentos de ser punibles.

B: -Sí, por supuesto.

E: -Y desde lo que significaría la posibilidad de que eso llegue a ser, su repercusión en la Cámara y su repercusión a nivel público. Ahora acá, por ejemplo, que la DAIA trabajaba bastante en esta época. En el año '60, por ejemplo, un grupo de no judíos ataca a un, y hieren, a Edgardo Manuel Trilnik del colegio Sarmiento, y esa concatenación de cosas lleva a que finalmente se planteara que padres y alumnos que concurren al recinto del Congreso. ¿Qué recuerda sobre eso? Acá dice así:

“...El Senado aprobó una declaración, al igual que la Cámara de Diputados, condenando a los atentados a los que caracterizaba como expresión de intolerancia reñida con los más elementales sentimientos de respeto a los fueros humanos y a las normas y principios de la convivencia, etc. El comité de UCRI de la capital manifestó su repudio en términos parecidos...” Y supongo que usted debe haber estado en eso. ¿Usted qué recuerda? ¿Por qué no me cuenta?

B: -No, no recuerdo en detalle. Sobre todo, hay esto que yo tomé como política que justamente porque yo, a mí me hacían representante de la colectividad.

E: -¿Quién lo hacía?

B: -La colectividad misma. Que yo no debía, en los casos que tenían que ver con Israel o con cosas judías, yo debía mantenerme en la retaguardia. Y así fue como en el asunto

Eichman no aparece mi nombre para nada. Pero si usted le pregunta a alguien de los sobrevivientes de la DAIA, (¿quién estará sobreviviente en estos...?) Gorbarach.

E: -Sí. ¿Usted recuerda a Isaac Goldemberg?

B: -Sí, pero ¿está en Buenos Aires?

E: -Ahora de paseo.

B: -¿Quién trabajó en el asunto Eichman en la Cámara?, ¿quién los hizo trabajar a ellos?. Yo, en lugar de hablar, hablaba personalmente con cada uno de los diputados. Les daba a cada uno todo el material que me pareciera prudente, pedía a la DAIA 250 ejemplares de tal cosa, 250 ejemplares de tal librito, de tal folleto, e iba repartiendo. Hice una siembra en Diputados y en Senadores, me dedicaba nada más que a eso durante todo el día.

E: -Al esclarecimiento.

B: -Y entonces después los hacía hablar a los goim.

E: -¿Cuál era su postura frente a lo de Eichman, qué les explicaba?

B: -Pero, por favor.

E: -No, no porque usted me lo tenga que explicar a mí, sino que como registro de qué explicación se daba a la situación.

B: -Que era un criminal de guerra y todas las evidencias que había de lo que había actuado, de lo que había hecho y todo lo demás.

E: -Claro, como fue tan polémico y, fundamentalmente, la cuestión de la soberanía y la forma y qué se yo. Por eso le pregunto.

B: -Y, justamente era la cuestión de que se reconociera de que se había afectado la soberanía argentina. Pero que la Argentina también debía reconocer que, si se iniciaba un proceso de extradición, había muy pocas posibilidades de que se llegara a eso. Y el que empeoró todas las cosas fue el señor Ben Gurión.

E: -¿Por qué?

B: -Porque el señor Ben Gurión viajaba a París y Frondizi también. Entonces acá se armó toda una puesta en escena para que Frondizi y Ben Gurión se juntaran y ahí Ben Gurión le presentara las excusas del Estado de Israel y no se cuántas cosas. Y el señor Ben Gurión, estando en París, dijo: "...Que venga, que el presidente Frondizi venga a verme acá al hotel, es la misma distancia de..."

E: -Así que el encuentro no se produjo.

B: -No se produjo. Lo tuvimos que arreglar solos. Y en esa época, yo le nombré no me acuerdo cuantos diputados judíos, de ascendencia árabe había muchos más, y ahora mismo. Los árabes representantes de Salta, de Santiago del Estero, de Catamarca, son muchos más. Yo me tomé el trabajo de entablar buenas relaciones con los diputados de ascendencia árabe. Tal es así que cuando llegó la dama, Golda Meir, los junté a todos y los hice tomar una copa brindando por la paz en Medio Oriente y todo lo demás. Todo eso no aparece en ningún diario. Fue constante lo que tuve que velar yo por las cuestiones judías dentro de la Cámara.

E: -¿Cuál fue la respuesta en esos momentos en los cuales usted hacía el esclarecimiento? ¿Cómo reaccionaban?

B: -Y, fue muy positivo. Ya ve que muy rápidamente se restablecieron las relaciones con Israel.

E: -¿Cuál era la postura árabe? De los diputados de origen árabe.

B: -Nos apoyaron en todo; cosa que ahora es difícil.

E: -Está más mezclado el tema sionista con el de antisemitismo. Pero entonces, ¿había sectores...? Voy a reformular la pregunta: ¿Había algunos diputados judíos que no estaban de acuerdo con lo de Eichman?

B: -No puedo decirle. Lo más que se opusieron fueron el sector más reaccionario de los Radicales del Pueblo. Se hacían muy enojados porque se había afectado la soberanía.

E: -Pasando a otro tema que fue importante en ese momento. Usted decía del caso de los alumnos del colegio Sarmiento. ¿Acudieron a usted los padres?

B: -Sí. Lo se por los recortes que tengo está escrito. Porque, si no, no me hubiera acordado. Yo era un tipo muy ocupado todo el día así que pasaron...

E: -¿La gente de la DAIA no recurría a usted?

B: -Sí, me avisaba cualquier cosa que pasaba.

E: -Acá...

B: -¿Ahí me nombran en algún lado?

E: -No. Acá nombran que la DAIA recurre en septiembre del '61 a la Cámara a través del senador Moisés Azar. Y del diputado Julio Busaniche.

B: -¿En el '61 Busaniche?.

E: -Sí.

B: -¿En septiembre del '61?

E: -Aproximadamente.

B: -Bueno. Yo estaba infartado en ese entonces.

E: -Luego dice además: "... Luego del tratamiento del problema en ambas cámaras del Congreso, la DAIA dirigió sendas notas a quienes habían promovido declaraciones y habían propuesto medidas para conjurar los actos terroristas antisemitas. Los senadores José M. Guido, Aníbal Davidla, Salomón Trunsky, Adolfo Bichi, Moisés Azar y nuevamente Busaniche".

B: -Yo en la última parte del año '61 casi... Porque hice un viaje a Europa y cuando volví tuve un infarto que me dejó de cama hasta fin de año.

E: -Pero no recuerda incluso en el año '62. Usted sabe el caso Sirota con el tatuaje y todo lo demás.

B: -Sí. Eso ya estaba afuera del Congreso... ¿Qué fecha es?

E: -Esto es el 14 y 15 de septiembre de 1961, el proyecto de resolución...

B: -Estaba en silla de ruedas yo.

E: -Bueno, pero si bien su actuación no era a través de la Cámara, ¿qué opina de lo que pasaba en ese momento, de la actuación impune de grupos de Tacuara?

B: -Lo mismo que ahora. Exactamente lo mismo que ahora...

E: -¿Usted piensa que a nivel gubernamental se podría haber hecho más de lo que se hizo? ¿Se pudiera pensar en una ley que tuviera más efecto para el castigo de gente que hacía esas actividades?

B: -Es lo mismo opinar sobre eso que opinar sobre los secuestros ahora, y sobre las patotas y todo lo demás. Exactamente lo mismo. El gobierno no tiene la fortaleza que se cree que tiene, ni siquiera los gobiernos de dictadura militar. Contra las hordas tipo

nazi o tipo mejor organizadas, muy difícil. Y después, cuando caen presos enseguida los sueltan.

E: -Bueno, esa es la parte donde aparentemente en ese momento eran fácilmente identificables, por lo menos algunos sectores y algunas personal responsables de los actos antisemitas. Sin embargo, no se toman medidas en contra de eso.

B: -Usted tiene el caso de ...

E: -Algunas preguntas más sobre el tema anterior, que tiene que ver con Eichman. ¿Tuvo usted contactos con gente de la embajada, con gente israelí? ¿Se hizo tal vez con usted puente de conexión?

B: -Lógicamente. Verdaderamente la primera reacción mía fue de indignación, porque esas cosas verdaderamente no se tendrían que haber hecho, y más todavía que lo hicieron delante de nuestras narices. Lo colocaron al pobre embajador en una posición insostenible. El tampoco sabía lo que pasaba. No se si Aba Eban sabía o no sabía, pero posiblemente sabía porque usaron el avión de él. Fue un asunto muy desgraciado, pero...

E: -¿Usted piensa que pudiera haber habido otra solución?

B: -No, no creo. No creo porque los nazis son muy poderosos, y todavía.

E: -¿Por qué piensa eso?

B: -Los casos de extradiciones que se piden y esto y lo otro que tenían que ser despachados en un mes, tardan 10 años.

E: -No hace más que confirmar la necesidad, en ese momento, de hacer una cosa así para lograrlo a Eichman.

B: -Sí. La tarea de esclarecimiento era de que esa era la única forma.

E: -¿Qué opinaba Frondizi a nivel personal?

B: -Y, a nivel personal, como presidente estaba muy afectado. Pero a nivel personal terminó todo bien.

E: -¿Conversó con usted de todo esto?

B: -Sí.

E: -¿Cuál era su postura frente a la comunidad judía?. La de Frondizi.

B: -Y, bueno.

E: -¿Estaba en relación...? ¿Recibía representantes de algunas instituciones? ¿Estaban en contacto con él?

B: -Sí.

E: -Específicamente por cuestiones de la DAIA y los ataques antisemitas lo van a ver. Pero usted en ese momento no estaba activando. Año '60, '61.

B: -¿Activando en la DAIA?

E: -No. Activando en el Congreso.

B: -En el Congreso sí. No, el interenio empezó en julio del '61, que hice un viaje a Europa del que volví y a los tres días me agarró un infarto del que me salvé y tuve un reposo absoluto hasta fines de noviembre. Algo así...

E: -Otro tema que también lo nombró es lo de la educación laica libre, la ley...¿Por qué no me cuenta cuál era su postura?

B: -Bueno. La cuestión de libre o laica, como se lo llamó falsamente, fue aprovechada por los grupos de izquierda y por todos los opositores al gobierno para armar lo que se armó. Porque la verdad era que la disyuntiva era libre o estatal. Es decir, privada o estatal. La mejor prueba es que después de terminado el lío, no pasó nada. Al contrario, muchos de los que habían hablado en contra del artículo 28 dan gracias a que se hubiera promulgado el artículo 28.

Yo junté mucha documentación de todo el mundo y principalmente de Israel. De ahí iba a ser mi posición de que en un país donde se habla de libertad de enseñanza, no se puede negar a la parte privada la participación en la enseñanza. Y daba como uno de los ejemplos el propio Estado de Israel, que sus principales institutos de enseñanza eran privados. No se ahora, ¿sigue igual?

E: -No. Hay una gran participación del Estado.

B: -Y que el asunto de la confesión religiosa o el argumento de que los únicos que iban a aprovechar de la enseñanza libre eran las congregaciones religiosas, se ve en la práctica que las principales universidades son privadas o estatales. Las religiosas casi no cuentan. La que aprovechó mucho fue la colectividad judía, que consiguió la autorización para cualquier cantidad de escuelas de segunda y tercera enseñanza.

E: -La postura oficial de la comunidad judía no era...

B: -Estaba desorientada. Así como yo recibí felicitaciones, empezando por el embajador de Israel y del presidente de la DAIA, recibí insultos y amenazas...

E: -¿Por qué, porque era mal entendida la disyuntiva?

B: -Seguro.

E: -¿Cuál era su posición de apoyo a la ley de enseñanza libre?

B: -Y, de que era una expresión, una faceta de la libertad. La libertad de enseñanza.

E: -¿Eso no favorecía la intromisión de la enseñanza religiosa en escuelas estatales?

B: -No, para nada.

E: -Pero eso era vislumbrado como el mayor peligro.

B: -Seguro. Los que luchaban contra eso, los comunistas sobre todo, que saben armar bien las cosas, hablaban como si fuera que se implantaría enseñanza religiosa en las escuelas y no fue así.

E: -¿Usted sabe cuál fue la postura oficial de la DAIA frente a esa temática?

B: -Yo creo que no tuvo postura, no se. ¿Acá dice algo?

E: -Algo dice: "...Tuvieron, o por lo menos lo hicieron como estrategia, las banderas del laicismo y la defensa de las escuelas públicas fueron enarboladas también por la DAIA, la cual decidió posponer las eventuales conveniencias confesionales y étnico-religiosas de la colectividad en beneficio de una profesión de fe democrática y cívica, filiada en la tradición de la ley 1420". Ahora usted dice que, en definitiva, nada que ver. ¿Por qué nada que ver?

B: -Y, nada que ver porque siguió la 1420, siguió el laicismo y, si se quiere, la democracia en las escuelas.

E: -Pero usted estaba seguro de los resultados de esa posibilidad, porque era visto como tan peligroso por otro lado, no solamente por el sector comunista. Creo que masivamente los recuerdos de la juventud judía, que en esos momentos estaba en un secundario o en el universitario, de un apoyo masivo hacia la ley laica, para la enseñanza laica, perdón.

B: -Sí, pero como no estábamos tratando la enseñanza laica.

E: -Pero entre la disyuntiva entre uno y otro apoyaban la enseñanza laica.

B: -¿Qué mes fue la discusión? '59, algo así.

E: -En septiembre del '60.

B: -En septiembre del '60.

E: -Sí.

Entonces, decíamos de los contactos que, cuando usted dice, que la comunidad hacía con usted, ¿qué instituciones específicas tomaban contacto, gente de la Federación Sionista...?

B: -Principalmente era la DAIA, era la expresión política de la colectividad y acudía a mí para cualquier cosa.

E: -Usted me decía que los otros senadores o diputados no tomaban una postura así de interés por temas judíos, ¿o encontró eco en alguno de ellos?

B: -No, salvo que, por ejemplo, cuando se pedía el restablecimiento de relaciones con Israel, yo no hablé porque creí que era contraproducente. Sin embargo, habló Goldstraj, que no tenía nada que ver.

E: -¿Por qué nada que ver?

B: -Nada que ver porque no tenía nada que ver con Israel. A lo mejor por eso podía hablar.

E: -Desde una postura más imparcial. En ese momento de temas tal álgidos, ¿tampoco sintió ningún tipo de ataque al hecho de que usted fuera judío?

B: -Tampoco, completamente. Yo se lo puedo asegurar con toda firmeza.

E: -¿De ningún sector?

B: -De ningún sector. Si alguno me odiaba era porque había votado a favor o en contra de algo que no le gustaba.

E: -Volviendo a lo de la ley que usted dice que después el embajador lo felicitó, ¿lo felicitó cuándo, en el momento de la votación o lo felicitó después como resultado de las posibilidades que le dio a las escuelas?

B: -Al día siguiente que se había definido la votación. Nadie influyó en mí para que votara como voté. Ni Frondizi, ni el embajador.

E: -¿Cuál era la postura del bloque?

B: -El bloque, más o menos como la del divorcio ahora, se dio libertad de conciencia. Los dos bloques.

E: -¿Recuerda algún otro hecho durante su diputación que pudiera relacionar la actividad política con los aspectos judíos? ¿La comunidad le hizo algún tipo de reconocimiento, de agasajo por el hecho de ser diputado?

B: -No, no lo hizo ni lo esperaba.

E: -¿Usted siguió su actividad institucional judía hasta cuándo? ¿Sigue hasta el último tiempo, hasta ahora?

B: -Bueno, volví a actuar en la DAIA unos años. En la DAIA o en el Consejo Central Sionista. No me acuerdo. En la DAIA seguro. O en los dos al mismo tiempo.

E: -¿Visitó Israel?

B: -Sí. En el año '53 y en el año '61, felizmente acompañado por la señora.

E: -¿Fue recibido a nivel oficial o fue una visita particular?

B: -Por más que la quisiera hacer particular yo era oficial. Es decir, en el '53 fui formando parte de la delegación argentina al Congreso Judío Mundial, y de Ginebra me invitaron a Israel. Y en el '61, ya como delegación oficial de la Cámara de Diputados, fuimos invitados por los gobiernos de Inglaterra, de Francia, de Bélgica. Y de Alemania, donde yo me rehusé a ir y me hicieron una cuestión tan tremenda mis compañeros que tuve que ir, y ahí me desahugué. Esa es una linda anécdota. Mi estadía en Alemania. Y después integré, aprovechando que estaba en Europa me designaron para integrar la delegación argentina del Congreso Judío Mundial. Y de allí fuimos a Israel en forma privada, pero en el aeropuerto nos esperaba el embajador de Argentina y el embajador de qué se yo cuánto. No nos podíamos librar.

E: -¿Y el gobierno de Israel tuvo alguna recepción oficial también con usted?

B: -No se, porque era una mala época. Eran vacaciones y elecciones.

E: -Cambiando de tema, volviendo al ámbito de su familia y a los aspectos judíos. ¿Sus hijos recibieron educación judía en escuelas judías?

B: -De grande. No, Osvaldo siguió la escuela Guezang, ¿no?. Pero no se destacaba. En cambio mi hija se destaca ahora, en cursos.

Sra. B: -A veces nos reprocha por qué no la...

B: -Nosotros no éramos de la idea de obligar nada a nadie.

E: -¿En qué se podía manifestar la obligación a diferencia de la formación o información judía?

B: -Toda la información judía la encontraban en casa y después, algo que muchas veces dijo mi señora que tenía razón. El exceso del padre sobre las cuestiones judías como reacción encontró en los hijos reticencia, un celo.

Sra. B: -Estaban celosos porque, aparte de la salud que no era buena, y los malos negocios, a raíz justamente de querer actuar.

E: -¿Pero actuar en la vida judía o actuar en la vida política?

Sra. B: -No, no. Ya se hablaba antes de la vida política en la vida judía.

B: -Más en la vida judía que en la política.

Sra. B: -Claro.

E: -Como que eso les quitaba tiempo del papá.

Sra. B: -Sí. Y yo tampoco podía influir mucho, porque lo de nosotros fue una cosa tremenda en mí y en mis hermanos.

B: -Por el padre.

Sra. B: -Por mi padre. Parece que fue como es, debido a un soplo bíblico y descuidó todo, el negocio, todo. Entonces yo, que podía influir mucho, mucho, mucho en eso. Pero antes Israel Hatzeirá era... Yo quería que Marta vaya, pero Marta era muy así y ya las chicas salían solas de noche, hacían bailes y Marta no quería. Tenemos una prima lejana que era muy... Desde los doce años salía con chicos y chicas, y entonces yo la quería meter en ese... Que bailaban, salían de noche y ella no quiso. Porque era un poquito siempre así, más puritana.

E: -¿El deseo de ustedes de una continuidad judía, pensaban que alcanzaba con el hecho de la vivencia judía en el hogar para los hijos?

B: -No, yo no creo en eso después que la realidad es otra. Digo de hoy. La realidad del '86 no es la realidad del '36. Tenemos tantos casos de matrimonios mixtos, por ejemplo, que los tenemos que aceptar, no hay otro remedio. Y en nuestra mesa de Pesaj y de Rosh Hashaná hay un 10% de goim. Pero ellos lo aceptan con mucho

respeto.

Sra. B: -Y si no mismo, por ejemplo, la pareja de Diana...

B: -No se si hay familias que se hayan salvado de eso.

E: -No, es difícil encontrar. En algún nivel, en algún grado, siempre hay.

Sra. B: -Incluso hay familias que me parece que han hecho muy mal, que se han alejado completamente de la colectividad, como lamentándose. Que también está mal.